





problemas se acrecientan y aparecen nuevas formas de dopaje: el dopaje genético. Ante estas nuevas manifestaciones se requieren nuevas respuestas desde la ética y la Neuroética social; a ésta última le corresponderá en un futuro muy cercano abordar todos los problemas que surgen ante este nuevo problema socio-cultural y ético. De este modo pienso que uno de los futuros campos de investigación de la Neuroética social será en torno a la aplicación de las nuevas tecnologías que pretenden el mejoramiento no sólo físico, sino mental, educacional y cognitivo de los deportistas<sup>7</sup>. Adela Cortina, en la sesión plenaria del pasado día 8 de enero de 2013 en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de Madrid, señalaba que: “el deseo de mejorar es consustancial al ser humano. La educación y el entrenamiento han permitido mejorar sus capacidades desde el origen”<sup>8</sup>. Pero también recordaba Cortina la postura de John Harris, que indica que cuando surgen posibilidades de este tipo un buen número de problemas éticos sale a la luz, sobre todo dos<sup>9</sup>: ¿son éticamente aceptables las intervenciones de mejora, o lo son sólo las terapéuticas?, y en el caso de que la respuesta fuera afirmativa, ¿es moralmente obligatorio mejorar las capacidades “normales”, sean cognitivas, físicas, se refieran a la memoria o a la atención, si es que existe esa posibilidad?

En el presente artículo quisiera traer a colación la postura que el prestigioso profesor Julian Savulescu, importante profesor de la universidad oxoniense y director del Uehiro Centre for Practical Ethics de la Universidad de Oxford, sostiene en relación al uso de tecnología

7 Asumo en este punto la concepción de Bonete quien propone dividir este nuevo saber en tres niveles que, aun estando inevitablemente unidos, es conveniente desarrollar con cierta autonomía: Neuroética práctica, Neuroética Filosófica y la Neuroética Social. El primer nivel, la Neuroética práctica hace referencia a cuestiones centrales de la bioética, sobre todo aquellas que tienen que ver con el trastorno y mejora de la actividad cerebral; el segundo nivel, la Neuroética Filosófica (moral), de carácter teórico-ético, coincide con problemas que se trataron en la Neurofilosofía donde cabe destacar las aportaciones de Churchland, aunque en la actualidad versan sobre los problemas prioritarios de la filosofía moral y finalmente el tercer nivel, Neuroética social, que tiene inquietudes de carácter socio-cultural y requiere la apertura de otras ciencias humanas afectadas por la Neurociencia. Entendiendo que este tipo de debates constituyen la antesala de nuevos horizontes de investigación de una Neuroética social, debido al impacto cultural y social que implican y a la necesidad de la interdisciplinariedad para afrontar estos nuevos retos. Bonete, E.: “Neuroética”, *Diálogo Filosófico*, 80, 2011, pp. 172-204; Bonete, E.: *Neuroética práctica*. Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 2010.

8 Cortina, A.: “Neuromejora moral: ¿Un camino prometedor ante el fracaso de la educación?”. 2013, <http://www.racmyp.es/intervenciones/INTERVENCIONES.CFM?i=1451&t=t>, p. 1.

9 Harris, J.: “Enhancements Are a Moral Obligation”, en Savulescu, J. and Bostrom, H. (eds.): *Human Enhancement*, Oxford University Press, Oxford 2009, pp. 131-154.

genética en deporte. Para llevar a cabo mi propósito tendremos que aproximarnos a lo que es el dopaje, su historia y sus nuevas manifestaciones concretadas en el dopaje genético, pasando por la vida y obra de Julian Savulescu y elaborando mi propia respuesta a los problemas que se desprenden de su argumentación.

### 1. Anales del dopaje como problema ético

El dopaje plantea multitud de problemas que comienzan con el propio origen indeterminado del término dopaje. Autores como Verroken<sup>10</sup> sostienen que posiblemente su origen está en el término “dop”, utilizado en Sudáfrica durante el siglo XVIII para referirse a una bebida alcohólica que tenía efectos estimulantes. Otros, en cambio, señalan que podría provenir de la palabra holandesa “doop”, que después asumiría el inglés para referirse a una sustancia con efectos sedantes y alucinógenos. Será a finales del siglo XIX cuando el término se utilice para referirse a una bebida con efectos narcóticos y es a principios del siglo XX cuando se defina la conexión con los efectos mejoradores del rendimiento físico<sup>11</sup>. Las autoridades deportivas fueron las primeras que tomaron una serie de iniciativas en contra de todo tipo de mejoramiento proveniente de sustancias químicas. En 1928 la Federación Internacional Atlética Amateur prohibió el dopaje y en 1968 el Comité Olímpico Internacional (COI) empezó a llevar a cabo controles de dopaje obligatorio. Como resultado se funda en 1999 el World Anti-Doping Association (WADA). Será en los Juegos Olímpicos de Atenas de 2004 cuando se establezca por primera vez un control antidopaje sistemático<sup>12</sup>.

La aparición del sistema deportivo como uno de los escenarios principales de nuestras sociedades acabó convirtiéndose en el ejemplo paradigmático del hombre performance. Éste pasa a ser el protagonista del tercer milenio y esencialmente ligado a una cultura del consumo, relacionada con la experiencia de vivir y sentir sensaciones físico-emotivas que intentan recuperar la corporeidad, como eje central. En el espacio social y cultural postmoderno surge la relación entre wellness y sistema deportivo, siendo el cuerpo el que pasa a convertirse en la representación de un “hecho social total”<sup>13</sup>.

### El debate en torno a la aceptación o no aceptación del dopaje y de la aplicación de las nuevas tecnologías

10 Verroken, M.: “Drug use and abuse in sport”. En Mottram D. R. *Drugs in Sport*. Routledge, Londres 2005, p. 41.

11 Pérez Triviño, J. L.: Ética y deporte. Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 2011, p. 58.

12 Ibid, p. 60.

13 Russo, G.: *La società della wellness: Corpi sportivi al traguardo della salute*. Franco Angeli, Milano 2011, p. 16.

genéticas de mejoramiento del rendimiento, se ha dividido al menos en dos frentes: Los transhumanistas, que defienden que ante la gran variedad de mejoras técnicas y genéticas deberían desarrollarse y aplicarse a la práctica deportiva, donde las personas deberían ser libres de usarlas para transformarse a sí mismo de diversos modos, y los bioconservadores que sostienen que no deberíamos modificar sustancialmente la biología y condiciones humanas<sup>14</sup>.

Son muchos los argumentos que se dan a favor y en contra del uso del dopaje desde dentro y fuera de la ética del deporte, pues se entiende que el dopaje es también un problema jurídico, legal, cultural y sobre todo ético. Pérez Triviño recopila varios argumentos en relación a la prohibición del dopaje que recojo aquí<sup>15</sup>:

Comenzamos con el problema del engaño y la afectación a la igualdad; desde este argumento se intenta señalar que el dopaje sería una infracción a las reglas del deporte, de lo que se sigue que todo aquel que recurra a este tipo de sustancias dopantes estaría violando las reglas del deporte. De este modo los partidarios de este argumento defienden que el dopaje debe ser prohibido pues contradice a las reglas del deporte y supone una forma de engaño que incurre en la falacia *petito principii*, pues<sup>16</sup>: “si quebrantar las normas es engañar y usar una sustancia prohibida es engaño. De ahí se sigue que el dopaje, como forma de engaño, es incorrecto”.

Otro argumento es el de la “lotería genética”, aun que el deporte moderno se caracteriza por la igualdad, lo cierto es que en numerosas ocasiones los deportistas no salen al terreno deportivo en pura igualdad de condiciones, pues algunos han sido dotados de una serie de disposiciones naturales que les hacen destacar en el deporte más que sus compañeros. De hecho los autores que apelan al argumento de la lotería entienden que la desigualdad per se no es inaceptable o injusta en el deporte, incluso afirman que forma parte del deporte ya que un deporte donde todos tuvieran las mismas habilidades o disposiciones físicas resultaría aburrido y carente de atractivo. Por lo que se rechaza el uso del dopaje, especialmente en los casos en que su uso se justifica para superar las desigualdades físicas con las que nos ha dotado la naturaleza, como ocurre en el caso de Tamburrini o Savulescu, que acepta la aplicación de las nuevas tecnologías genéticas para superar dichas desigualdades<sup>17</sup>.

14 Savulescu, J. and Bostrom, H. (eds.): *Human Enhancement*. Oxford University Press, New York 2009, p. 1.

15 Pérez Triviño, J. L.: Ética y deporte, cit., pp. 60 y ss.

16 Schneider, A. and Rupert, J.: “Constructing winners: The Science an Ethics of Genetically Manipulatin, Athletes”, en *Journal of the Philosophy of Sport*, vol. 36, 2009, pp. 182-206.

17 Tamburrini, C. M.: “After doping, what? The morality of the

Otro es el de la irrelevancia relativa del dopaje, que entiende que en la actualidad el dopaje no ofrece soluciones milagrosas que aumenten el rendimiento de los deportistas. Cada participante en el deporte deberá seguir entrenándose con dedicación y sacrificio si quiere obtener la ansiada meta. El dopaje le ofrece una hipotética ventaja y muchos riesgos que ponen en peligro su salud. En está posición debemos encuadrar parte de la argumentación de Robert. L. Simon.

El argumento del daño y del paternalismo injustificado ven en el dopaje una práctica dañina para los seres humanos que debe ser prohibida. La premisa mayor de esta argumentación reside en que en la mayoría de casos las sustancias dopantes que los deportistas toman para aumentar su rendimiento es incontrolada, por lo que existe un riesgo elevado de que puedan dañar seriamente a su salud. Frente a este argumento, surge una respuesta anti-paternalista, que crítica duramente los presupuesto prohibitivos del dopaje en aras del daño cometido. La propia Schneider señala que adoptar un punto de vista paternalista, insistiendo en que nosotros sabemos mejor que los atletas su propio interés, hace que les estemos negando su confianza, logro personal y autonomía. De modo que la postura paternalista es inconsistente con la naturaleza desafiante de los límites del propio deporte. Así argumenta también Schneider, afirmando que resulta hipócrita la preocupación por el dopaje y la falta de responsabilidad hacia otras prácticas igual de dañinas o incluso peores que el propio dopaje<sup>18</sup>.

## 2. Del dopaje al dopaje Genético

Una vez expuesto qué entendemos por dopaje tradicional, debemos aclarar qué entendemos por dopaje genético y ver qué perspectivas encontramos en el estudio de este nuevo problema ético en el ámbito deportivo. El uso del dopaje se ve incrementado por el surgimiento de las nuevas tecnologías genéticas y el impulso arrasador de los avances neurocientíficos. El afán por mejorar las cualidades físicas y el rendimiento en el terreno deportivo ha tenido como consecuencia que se pretenda incorporar estos nuevos avances científicos al ámbito deportivo. La persecución de la “mejora moral” o, en el caso deportivo la mejora física-cognitiva, ha llegado a límites tan insoslayables que autores como Savulescu o Ingmar Persson afirman que la mejora moral de la humanidad por medios biomédi-

genetic engineering of athletes”, en Morgan, A. & William, J.: *Ethics in Sport. Human Kinetics*. IL, Champaign 2002, pp. 119-140.

18 Schneider, A and Rupert, J.: “Constructing winners: The Science an Ethics of Genetically Manipulatin, Athletes”, en *Journal of the Philosophy of Sport*. 36, 2009, pp. 182-206.

cos no sólo es moralmente lícita, sino que es un imperativo moral<sup>19</sup>.

Andy Miah en su libro *Genetically Modified Athletes: Biomedical Ethics, Gene Doping and Sport*<sup>20</sup> define el tema del dopaje genético dentro del contexto de los debates bioéticos del mejoramiento humano. Años antes Theodore Friedmann en su trabajo seminal de 1972 "Gene therapy for human genetic disease?" había acuñado el término de 'terapia genética' aplicada al mejoramiento humano<sup>21</sup>, tema sobre el que ha seguido investigando y publicando en trabajos posteriores<sup>22</sup>. El uso de tecnologías genéticas en el deporte puede surgir atendiendo a diversas finalidades, bien sean terapéuticas o mejoradoras. Lo cierto es que serán tres los tipos de modificación mejoradoras que pueden experimentar los deportistas en un futuro próximo: el dopaje genético, los implantes en el cuerpo que convertirán a los deportistas en cyborgs y la creación de seres transgénicos, es decir, híbridos y quimeras<sup>23</sup>. La World Anti-Doping Agency (WADA), define el dopaje genético como el avance científico y médico en pos de mejorar el rendimiento físico de los humanos, y de los deportistas en particular, que ha ido explorando nuevas vías hasta llegar al actual dopaje genético, entendido como la introducción y consiguiente expresión de un transgen o la modulación de la actividad de un gen existente para lograr una ventaja fisiológica adicional<sup>24</sup>.

El debate en torno a la aceptación o no aceptación del dopaje y de la aplicación de las nuevas tecnologías genéticas de mejoramiento del rendimiento, se ha dividido al menos en dos frentes: Los transhumanistas, que defienden que la gran variedad de mejoras técnicas y genéticas deberían desarrollarse y aplicarse a la práctica deportiva, donde las personas deberían ser libres de usarlas para transformarse a sí mismas de diversos

◆ "La persecución de la 'mejora moral' o, en el caso deportivo la mejora física-cognitiva, ha llegado a límites tan insoslayables que autores como Savulescu o Ingmar Persson afirman que la mejora moral de la humanidad por medios biomédicos no sólo es moralmente lícita, sino que es un imperativo moral".

modos, y los bioconservadores que sostienen que no deberíamos modificar sustancialmente la biología y condiciones humanas<sup>25</sup>. Como señala Thomas Douglas, la tesis principal de los bioconservadores dice<sup>26</sup>: Aun cuando fuera técnicamente posible y legalmente permisible comprometerse en la mejora biomédica, no sería moralmente permisible hacerlo. Como señala Cortina<sup>27</sup>, no es fácil determinar qué nombres componen la nómina de los bioconservadores, pero podemos introducir acertadamente en ella a Leon Kass, presidente del Consejo de Bioética de Bush,

Francis Fukuyama, que también formó parte de ese consejo y publicó su célebre libro *Our Posthuman Future*. En su artículo "Transhumanism", Fukuyama afirmó que el transhumanismo es "la idea más peligrosa del mundo"<sup>28</sup>. Michael Sandel es otro de los clásicos de esta posición sobre todo con su libro *Contra la perfección*. Por su parte, bioeticistas, como George Annas, Lori Andrews y Rosario Isasi han propuesto una legislación para que sea un "crimen contra la humanidad" la modificación genética heredable en seres humanos. Sin embargo, aplicado al ámbito de la ética del deporte podemos citar algunos nombres importantes de ambos grupos. Dentro del primer grupo, transhumanistas, debemos situar las propuestas de Julian Savulescu o de Claudio M. Tamburrini, mientras que en el segundo grupo, bioconservadores, debemos incorporar las propuestas de Michael Sandel o de Robert Louis Simon siempre en relación al deporte.

### 3. Julián Savulescu, ¿límites de una bioética desafiante?

Conviene tener presentes algunos datos que nos acerquen a nuestro autor, a su pensamiento y al transhumanismo, donde destaca como uno de sus principales representantes. Julian Savulescu, de origen australiano, es el director del prestigioso centro de investigación Uehiro Centre for Practical Ethics de la Universidad de Oxford. Tras terminar brillantemente su licenciatura en medicina, Savulescu decide realizar un Master de Bioética en el Centre for Human Bioethics en la Monash University (Melbourne, Australia). Tras abandonar el

19 Savulescu, J. and Persson, I.: "The Perils of Cognitive Enhancement and the Urgent Imperative to Enhance the Moral Character of Humanity", *Journal of Applied Philosophy*, Vol: 25, n.3, 2008, pp. 162-167.

20 Miah, A.: *Genetically Modified Athletes: Biomedical Ethics, Gene Doping and Sport*. Routledge. London 2004.

21 Friedmann, T.: "Gene therapy for human genetic disease?", en *Science*. 175, 1972, pp. 949-955;

22 Friedman, T.: "A Brief History of Gene Therapy", en *Nature Genetics*. 2, 1992, pp. 93-98; "Overcoming the Obstacles to Gene Therapy". *Scientific American* 276, 1997, pp. 95-101; "How close are we to gene doping?", en *Hastings Center Report* 40(2). 2010, pp. 20-22.

23 Pérez Triviño, J. L.: *Ética y deporte*, p. 190.

24 *Ibid.*, pp 191-192.

25 Bostrom, N. and Savulescu, J.: *Human Enhancement*, cit., p. 1.

26 Douglas, D.: "Moral Enhancement", *Journal of Applied Philosophy*, vol. 25, n. 3, 2008, p. 228.

27 Cortina, A.: "Neuromejora moral: ¿Un camino prometedor ante el fracaso de la educación?", 2013, <http://www.racmyp.es/intervenciones/INTERVENCIONES.CFM?i=1451&t=t>.

28 Fukuyama, F.: *Foreign Policy*, 2004 September/October.

ejercicio de la medicina, obtuvo una beca posdoctoral para completar su formación estudiando filosofía entre 1994-1997 en la Universidad de Oxford bajo la dirección del conocido utilitarista Peter Singer. Aunque el profesor Savulescu recibe otras influencias destacables como la de Derek Parfit, autor de *Reasons and Persons*<sup>29</sup>, cuya influencia en Savulescu será decisiva, pero también el sueco afincado en Oxford Ingmar Persson, e igualmente el estadounidense Jeff McMahan que ha investigado algunos años en Oxford y Cambridge. En cuanto a la metodología característica de Savulescu, podría afirmarse que la visión manifiesta consiste en identificar y analizar críticamente los problemas morales que suscitan los desarrollos de las biociencias. Como aclaran Bonete y Rodríguez, la metodología distintiva de Savulescu se inspira en un modo de pensar analítico, en el sentido más amplio del término que podemos concretar en: 1) clarificación de conceptos, 2) análisis de argumentos a favor y contra de los planteamientos principales, 3) propuesta moral razonada, tras la superación de las críticas más relevantes, desligadas siempre de presupuestos religiosos o metafísicos<sup>30</sup>.

El primer problema con que se enfrenta el nuevo proyecto de mejora es el de determinar qué se entiende por "mejora". Aunque el número de caracterizaciones es grande, Cortina señala que podemos admitir en principio dos de ellas. Según Allen Buchanan: "una mejora biomédica es una intervención deliberada, aplicando la ciencia biomédica, que pretende mejorar (to improve) una capacidad existente, que tienen de forma típica la mayor parte de los seres humanos normales, o todos ellos, o crear una capacidad nueva, actuando directamente en el cuerpo o en el cerebro"<sup>31</sup>. Por su parte, Julian Savulescu caracteriza la mejora en el siguiente sentido<sup>32</sup>: "X es una mejora para A si X hace más probable que A lleve una vida mejor en las circunstancias C, que son un conjunto de circunstancias naturales y sociales". Un segundo problema consiste en decidir qué posición ética adoptar al respecto, si estamos dispuestos o no a aceptar las mejoras con medios biomédicos, o únicamente son admisibles las intervenciones terapéuticas, es decir, los tratamientos. En este punto es posible detectar al menos dos posiciones, que reciben diversos nombres. Es curioso que esos nombres resulten expresivos no sólo de las posiciones que se pretende des-

cribir con ellos, sino también de las posturas de aquellos que se los asignan.

En la Introducción al libro *Human Enhancement*, los editores, Savulescu y Bostrom, distinguen dos posturas enfrentadas en este debate: los transhumanistas y los bioconservadores. Ellos mismos se reconocen como transhumanistas, hasta el punto de que Nick Bostrom fundó en 1998, junto con David Pearce, la *World Transhumanist Association*, con el propósito de proporcionar una base organizativa para todos los grupos transhumanistas. También son los responsables de la Declaración Transhumanista y del nacimiento de la revista *Journal of Transhumanism*, que más tarde cambió su nombre por el de *Journal of Evolution and Technology*<sup>33</sup>. Savulescu define a los transhumanistas como: "aquellos que creen que una amplia gama de mejoramientos deberían ser desarrollados y que deberíamos ser libres de usarlos para transformarnos de forma radical"<sup>34</sup>. Savulescu señala cómo es posible evitar la confusión que tiene lugar a la hora de hablar del *human enhancement* a partir de una categorización moral de esta práctica médica. En tanto que el mejoramiento ha comenzado a suponer por sí mismo una cuestión que requiere de un ámbito de reflexión ético particular, que concierna solo a lo que tiene que ver con él, se hace necesario dejar de lado algunas de las acciones que, en el caso particular del deporte, han servido para señalar que el mejoramiento está situado en el mismo nivel ético que otros modos de contribuir a aumentar el rendimiento en la práctica deportiva. Savulescu y Bostrom creen que si el mejoramiento constituye una idea que requiere de un campo de investigación ético es menester delimitar en qué se diferencia el *human enhancement* de otras formas de mejoramiento. En este punto, pues, unos y otros representantes de las diferentes posiciones del debate señalado encontrarían un punto de encuentro, aun cuando, claro está, sea solo una excepción.

La posición de Savulescu respecto al *enhancement* difiere profundamente de la expuesta por Sandel en *The Case Against Perfection*<sup>35</sup>. Savulescu ha defendido abiertamente las ventajas que conllevan las técnicas de mejoramiento humano. Así por ejemplo, en su libro *Human Enhancement*, afirma que determinadas técnicas de mejoramiento harían del deporte una práctica más segura y estable, en tanto que la inevitabilidad de determinados actos que dañan su imagen, debido a las reglas establecidas, son en realidad una señal que nos hacen ver qué es lo que debe aceptarse o no en el deporte profesional.

33 Bostrom, N.: "A History of Transhumanist Thought", en *Journal of Evolution and Technology*, vol. 14, 1, 2005, pp. 1-30.

34 Bostrom, N. & Savulescu, J.: *Human Enhancement*, cit., p. 2.

35 Sandel, M.: *Contra la perfección*. Ed. Marbot, Barcelona 2007.

29 Parfit, D.: *Reasons and Persons*. Oxford University Press, Oxford 1984.

30 Bonete, E. y Rodríguez López, B.: "Una bioética desafiante. En torno a la ética práctica de Julian Savulescu", en Savulescu, J.: *¿Decisiones peligrosas? Una bioética desafiante*. Ed. Tecnos, Madrid 2012, pp. 15-40.

31 Buchanan, A.: *Beyond Humanity?*, Oxford University Press, Oxford 2011, p. 23.

32 Savulescu, J.: *¿Decisiones peligrosas?* Ed. Tecnos, Madrid 2012, pp. 313 y 314.

En primer lugar, Savulescu entiende que la decisión de ingerir sustancias dopantes por parte de los competidores, debe entenderse como una decisión humana y libre. Se trata de una decisión que el deportista ha asumido y que en nada se distingue de cualquier otra decisión que pueda haber tomado para mejorar su rendimiento, bien sea el tipo de entrenamiento, las estrategias, o el tipo de vida sana y alejada de ambientes nocturnos y de fiestas descontroladas. En segundo lugar, la aparición de muchos avances tecnológicos que han mejorado el equipamiento deportivo que mejora el rendimiento de los deportistas<sup>36</sup>.

La idea principal que Savulescu defiende respecto al dopaje es que en ciertas circunstancias su permisión es legítima. Aunque esta idea es tradicional, la originalidad de Savulescu puede hallarse en su argumentación a favor de la misma. Entiende que la decisión de ingerir sustancias dopantes por parte de los competidores debe entenderse como una decisión humana y libre. Se trata de una decisión que el deportista ha asumido y que en nada se distingue de cualquier otra que pueda haber tomado para mejorar su rendimiento como pueden ser el tipo de entrenamiento seleccionado, sus estrategias de juego, o el tipo de vida sana y alejada de ambientes nocturnos y de fiestas descontroladas. Aunque para Savulescu sí existe un límite al uso de drogas en el deporte: la seguridad<sup>37</sup>. En efecto, para Savulescu, sólo previniendo los efectos dañinos en la vida de los individuos y en las sociedades pueden establecerse algunos límites del quehacer científico. Creo que esta es una razón necesaria pero no suficiente, pues cabría preguntarse si la aplicación de estos avances ataca la propia dignidad personal; parece que se guían más por el azar que por la experiencia, con el peligro de que el objeto de experimentación es una persona que es un fin nunca un medio para cualesquiera otra utilidad. Con esto no quiero limitar la labor de los científicos, simplemente advertir que cuanto mayor es el poder de una persona, mayor es su responsabilidad por lo que ocurre en la sociedad<sup>38</sup>. Debemos aceptar que el ser humano debe entenderse como aquello que sólo puede ser un fin en sí, nunca como un medio, pues pertenece a la misma naturaleza de la persona, la que no puede reducirse a una cosa<sup>39</sup>.

En "Doping true to the Spirit of Sport", Savulescu considera que la eliminación de las prohibiciones del

dopaje en deportes como el ciclismo profesional, traerá la igualdad y la justicia entre los ciclistas y sus equipos. El motivo reside en que la evaluación de sustancias prohibidas no se hace de forma global, sino más bien parcial aplicándose a un pequeño porcentaje de la comunidad de deportistas. Este es el motivo por el cual, pese a lo prescrito por las reglas que prohíben el uso del dopaje, esta práctica sigue estando muy consolidada entre los deportistas. La solución que propone Savulescu es eliminar el tabú existente en relación al dopaje y aceptar su lado positivo<sup>40</sup>. Encuentro muchas objeciones a este argumento: creo que la equidad en deporte debe cimentarse en habilidades físicas y mentales, sin necesidad de recurrir a sustancias dopantes para obtener un hipotético mejoramiento en el rendimiento. Como bien señala Sandel, este meliorismo llevaría a una sociedad estratificada e insolidaria, que despreciaría a quienes padecen discapacidades y socavaría el compromiso con la justicia distributiva<sup>41</sup>.

En "Why we should allow performance enhancing drugs in sport", Savulescu defiende que el establecimiento de una legislación que regule el uso de técnicas dopantes contribuiría a hacer que el deporte de élite fuera más justo e incluso reduciría la discriminación económica<sup>42</sup>. La defensa que Savulescu realiza de la legalización de sustancias como los esteroides anabolizantes, que capacitan a los deportistas para aumentar su rendimiento hasta cotas jamás alcanzables por el entrenamiento llevado a cabo sin recursos artificiales, se basa en un análisis de lo que sucede en la actualidad con aquellos deportistas que han consumido sustancias prohibidas y han sido penalizados. En muchos casos la ingesta de productos por parte de los deportistas, hasta que no han sido oficialmente detectados, ha permitido que éstos alcanzaran grandes resultados, con la consecuente y desmedida retribución económica y social. Esta situación contribuye, qué duda cabe, a que la práctica deportiva profesional sea desigualitaria, relativista y a que esté involucrada en circunstancias ciertamente contrarias a lo que se espera del *êthos* del deporte<sup>43</sup>. El problema es que la víctima sacrificada es la humanidad y la consecuencia más inmediata es el relativismo ético-cultural, que acaba en la deshumanización de las relaciones sociales entre personas<sup>44</sup>. Pero además no creo que sirva para superar las diferencias

36 Savulescu, J., Foddy, B., Clayton, M.: "Why we should allow performance enhancing drugs in sport", en *British Journal of Sport and Medecin*, vol. 38, 2004, pp. 667 y ss.

37 Savulescu, J.: *¿Decisiones peligrosas? Una bioética desafiante*, cit., p. 119.

38 Siurana, J. C.: *Voluntades anticipadas: Una alternativa a la muerte solitaria*. Editorial Trotta, Madrid 2005, p. 112.

39 Donati, P.: *Oltre il multiculturalismo: La ragione relazionale per un mondo comune*. Editori Laterza, Roma-Bari 2010, p. 112.

40 Savulescu, J.: "Doping true to the Spirit of Sport", en *Sidney Morning Herald*, August 8<sup>th</sup>, 2007.

41 Sandel, M.: *Contra la perfección*, cit., pp. 89-92.

42 Savulescu, J.: *¿Decisiones peligrosas? Una bioética desafiante*, cit., p. 118.

43 Savulescu, J., Foddy, B., Clayton, M.: "Why we should allow performance enhancing drugs in sport", *British Journal of Sport and Medecin*, 2004, pp. 666-670.

44 Donati, P.: *Oltre il multiculturalismo*, cit., p. 23.

económicas existentes en los deportes, porque sólo podrían acceder a este tipo de sustancias o tecnologías genéticas dopantes los clubes deportivos con mayor poder adquisitivo para costearlo. En definitiva, sólo se beneficiarían las empresas farmacéuticas que distribuyeran los productos dopantes y las tecnologías, lo que pondría en evidencia que detrás de los argumentos de Savulescu pueden esconderse los intereses económicos de la empresa farmacéutica, no los intereses éticos del deporte.

En oposición a Savulescu, pienso que el dopaje contribuiría a aniquilar por completo el vestigio moral que permanece en el deporte profesional, en tanto que el avance científico en materia de dopaje haría que la práctica deportiva fuese entregada al mercantilismo y la máxima utilidad, siempre buscando el mayor beneficio económico. En el fondo, detrás del argumento que ofrece Savulescu se ocultan los intereses de las empresas farmacéuticas que serían las principales beneficiarias de la legalización del dopaje y de los productos y tecnologías que se aplicaran para su difusión. Esto puede verse en los ejemplos que Savulescu utiliza en su argumentación, me refiero a la alusión de los Juegos Olímpicos de Atenas, donde Australia logró varias medallas de oro olímpicas, no gracias al entrenamiento o al clima de su isla, sino a que el país australiano gastó más dinero en su equipamiento y formación de los atletas olímpicos, lo que le lleva a declarar tajantemente a Savulescu que<sup>45</sup>: “el dinero compra el éxito”. El problema es que ese dinero beneficiaría a otros, que verían en la legitimación del dopaje y de las tecnologías genéticas una excusa para ganar dinero; pienso en primer lugar en las empresas farmacéuticas que proveerían las sustancias dopantes y las empresas deportivas que incrementarían sus ya cuantiosas ganancias.

No creo que sea adecuado para una ética del deporte afirmaciones tales como que: “el rendimiento no va en contra del espíritu del deporte: es el espíritu del deporte”, donde ser mejor es ser humano, como señala Savulescu<sup>46</sup>. Si algo nos enseñó Gadamer en sus últimos escritos, cuando ya contaba con una avanzada edad, es que si lo que uno quiere es educarse y formarse, o en el caso del deporte aspirar al lema de Coubertin donde lo importante es competir bien, entonces debemos recurrir a fuerzas humanas para sobrevivir indemnes a la tecnología y al ser de la máquina<sup>47</sup>. El punto de partida debe ser la “sociedad de lo humano”, como aquella caracterizada por ver cómo las nuevas tecnologías crecen

y se complejizan hasta el punto en que lo humano debe ser intencionadamente perseguido<sup>48</sup>.

Ahora bien, no debemos entender que en este aspecto la ética coarta la investigación en las nuevas tecnologías genéticas, sino más bien que le permite al científico desarrollar más rápidamente su conocimiento, pues le indica por dónde debe ir su investigación para que sea beneficiosa para la humanidad. De ahí la importancia de ver la ética como una brújula que nos ayuda a orientar la acción humana en todos los sectores de la sociedad, viendo como referente aquello que es beneficioso para las personas presentes y futuras. El investigador no puede aprovechar su situación privilegiada para introducir sus propias cosmovisiones, modos de vida y valoraciones, ni mucho menos emplear su posición para avalar aquello que le resulte extrínsecamente más valioso<sup>49</sup>.

De lo que Savulescu no se percata es de que: en primer lugar, los deportistas son personas con igual dignidad, lo que implica que son fines en sí y que no pueden mediatizarse para cualesquiera otro fin. En segundo lugar, estamos moralmente obligados a nuestros semejantes y ante la posibilidad de ser dañados, por el riesgo de las consecuencias todavía no conocidas de la aplicación de estas nuevas tecnologías y, a causa de ello, debemos cuestionar y denunciar su uso en deporte. Debe fomentarse el valor de la proximidad, el afecto, la sensibilidad, sin descuidar el principio de justicia, que no se desprenden de una institución o del deporte institucionalizado pues son valores personales importantes, en palabras de Agustín Domingo<sup>50</sup>. En tercer lugar, se plantean importantes transformaciones que impactan en nuestra sociedad, ya que implican cambios tanto de la naturaleza humana como de la manera de entender el deporte, provocando una mayor repercusión cultural que entrañaría cambios socio-culturales ante los que todavía no estemos preparados. Como señala Cortina, el transhumanismo se distancia de una posición como la de Nietzsche, que pretende el autotranscendimiento de algunos individuos con capacidad y voluntad de hacerlo, porque los transhumanistas se proponen como objetivo el autotranscendimiento de toda la humanidad, y, además, no tratando de encarnar la fórmula “llega a ser el que eres” de Píndaro y Nietzsche, sino “llega a ser más de lo que eres”, posición de la que muchos destacados transhumanistas quieren distanciarse como es el caso de James Hugues<sup>51</sup>.

45 Savulescu, J.: *¿Decisiones peligrosas? Una bioética desafiante*, cit., p. 118.

46 Ibid., p. 130.

47 Gadamer, H. G.: *La educación es educarse*. Ed. Paidós, Barcelona 2000, p. 48.

48 Donati, P.: *La società dell'umano*. Casa Editrice Marietti, Genova-Milano 2009, p. 70.

49 Siurana, J. C.: *La sociedad ética: Indicadores para evaluar éticamente una sociedad*. Ed. Proteus, Barcelona 2009, pp. 206-207.

50 Domingo Moratalla, A.: *Ética de la vida familiar*. Ed. Desclee, Bilbao 2006., p. 96.

51 Cortina, A.: “Neuromejora moral. ¿Un camino prometedor ante el fracaso de la educación?”, 2013, p. 3. <http://www.racmyp>.



## Conclusión

Este distanciamiento entre los humanos y la sociedad característico de un mundo tecnologizado, donde impera el poder de la tecnociencia, conlleva, según Donati, una crisis estructural y social que requiere de la distinción entre la "sociedad humana" como la realidad (formal) social pensada y hecha por hombres como agentes de las relaciones sociales, intersubjetiva y estructuralmente inmediata y dotada de significado, y "sociedad de lo humano" como aquella en que las mediaciones de cada género (nuevas tecnologías), crecen y se complejizan hasta el punto en que lo humano debe ser intencionadamente perseguido<sup>52</sup>. La "sociedad de lo humano", se caracteriza por ver cómo las mediaciones de cada género (nuevas tecnologías), crecen y se complejizan hasta el punto en que lo humano debe ser intencionadamente perseguido<sup>53</sup>. Por encima de nuestra vocación por la ciencias y por los nuevos avances tecnocientíficos debe imponerse lo que Pedro Laín denominaba nuestra "vocación de ser hombres", que nunca debe entenderse como antagónica para abrir la infinitud de la actividad creadora del hombre<sup>54</sup>.

El mejoramiento genético aplicado al ámbito deportivo y concretado en los deportistas que se someterían a este tipo de nuevas tecnologías con la intención de aumentar el rendimiento, requiere por nuestra parte de un ámbito de reflexión ético que bien podría hacerse desde una ética aplicada al deporte, pero debido a las implicaciones sociales de las mejoras genéticas o cognitivas, parece que debe ser asunto de la Neuroética social, como el tercer nivel propuesto por Bonete de entender la Neuroética.

Contrariamente a lo que afirma Savulescu, creo que la legitimación del dopaje genético y la aplicación de las nuevas tecnologías al deporte contemporáneo, no harían que éste fuera una práctica más segura. Ello se debe a que el uso de nuevas tecnologías es experimental y se desconocen los riesgos que podrían causar a las personas en corto y largo plazo. Por tanto, en aras a la seguridad, que el propio Savulescu considera límite de las tecno-ciencias, debemos ser muy prudentes ante el uso de las nuevas tecnologías de mejoramiento genético. Sin que por ello se coarte el avance de la investigación, los científicos simplemente deben reconocer que dada la importancia social de su labor mayor es su responsabilidad de cara a la sociedad.

En el caso de los partidarios del transhumanismo, como es Savulescu encontramos la legitimación del uso del dopaje y de las tecnologías genéticas, pues entiende que la aprobación del dopaje genético contribuirá a mejorar la imagen social del deporte. De lo que los transhumanistas no se percatan es de que, en primer lugar, los deportistas son personas con igual dignidad. En segundo lugar, que estamos moralmente obligados a nuestros semejantes y ante la posibilidad de ser dañados, por el riesgo de las consecuencias todavía no conocidas de la aplicación de estas nuevas tecnologías y, a causa de ello, debemos cuestionar y denunciar su uso en deporte. Debe fomentarse el valor de la proximidad, el afecto, la sensibilidad, sin descuidar el principio de justicia, que no se desprenden de una institución o del deporte institucionalizado.

Pero además, creo que la legitimación de este tipo de prácticas melioristas no conseguiría la igualdad económica en el deporte como propone Savulescu. Como bien señala Sandel, este meliorismo llevaría a una sociedad estratificada e insolidaria, que despreciaría a quienes padecen discapacidades y socavaría el compromiso con la justicia distributiva. En el fondo solo los clubes deportivos con mayor poder adquisitivo tendrían acceso a este tipo de tecnologías mejoradoras, pero además, solo se beneficiarían las empresas farmacéuticas que distribuyeran los productos dopantes y las tecnologías, lo que pondría en evidencia que detrás de los argumentos de Savulescu pueden esconderse los intereses económicos de la empresa farmacéutica, no los intereses éticos del deporte. Creo que afirmar que "el dinero compra el éxito", es un eslogan marcadamente utilitarista y muy poco ético; el éxito en el deporte tiene que ver con la persecución de la excelencia, lo que solo puede adquirirse a través de la dedicación, la disciplina el entrenamiento continuado, la camaradería, el respeto por el *êthos* interno del deporte, pues es en esto donde se muestra la igualdad en la competición. En definitiva debo decir, casi en palabras de Gadamer, que si uno quiere formarse como deportista y destacar en la competición deportiva debe recurrir a fuerzas humanas, solo así sobrevivirá indemne a la tecnología y al ser de la máquina. La mejora genética en deporte o en cualquier otro ámbito, no es un imperativo moral, ni debe pretender serlo. Lo importante es aquel viejo lema de Píndaro: "llegar a ser el que eres".

## Bibliografía

- Bonete, E.: Neuroética práctica. Desclée de Brouwer, Bilbao 2010.
- Bonete, E.: "Neuroética", *Diálogo Filosófico*, 80, 2011, pp. 172-204.

es/intervenciones/INTERVENCIONES.CFM?i=1451&t=t.

52 Donati, P.: *La società dell'umano*, cit., p. 70.

53 Ibid.

54 Roger Garzón, F.: *El concepto de persona y amistad en Pedro Laín Entralgo: Su formación en Valencia*. Instituto de Alfonso el Magnánimo, Valencia 2011, pp. 131-135.

- Bonete, E. y Rodríguez López, B.: "Una bioética desafiante. En torno a la ética práctica de Julian Savulescu", en Savulescu, J.: *¿Decisiones peligrosas? Una bioética desafiante*. Tecnos, Madrid 2012, pp. 15-40.
- Bostrom, N.: "A History of Transhumanist Thought", *Journal of Evolution and Technology*, vol. 14, 1, 2005, pp. 1-30.
- Buchanan, A.: *Beyond Humanity?*, Oxford University Press, Oxford 2011.
- Cortina, A.: *Guía Comares de Neurofilosofía práctica*. Comares, Granada 2012.
- Cortina, A.: "Neuromejora moral: ¿Un camino prometedor ante el fracaso de la educación?" 2013, <http://www.racmyp.es/intervenciones/INTERVENCIONES.CFM?i=1451&t=t>.
- Conill, J.: "Neuroeconomía y Neuromarketing: ¿Más allá de la racionalidad maximizadora?", en Cortina, A.: *Guía Comares de Neurofilosofía práctica*. Comares, Granada 2012, pp. 39-64.
- Domingo Moratalla, A.: *Ética de la vida familiar*. Desclee, Bilbao 2006.
- Donati, P.: *La società dell'umano*. Casa Editrice Marietti, Genova-Milano 2009.
- Donati, P.: *Oltre il multiculturalismo: La ragione relazionale per un mondo comune*. Editori Laterza, Roma-Bari 2010.
- Douglas, T.: "Moral Enhancement", *Journal of Applied Philosophy*, vol. 25, n. 3, 2008.
- Farrington, B.: *Head and hand in Ancient Greece: four studies in the social relations of thought*. Watts & Co, London 1947.
- Farrington, B.: *Mano y cerebro en la Grecia Antigua*. Editorial Ayuso, Madrid 1974.
- Fukuyama, F.: *Foreign Policy*, 2004 September/October.
- Friedmann, T.: "Gene therapy for human genetic disease?", *Science*, 175, 1972, pp. 949-955;
- Friedman, T.: "A Brief History of Gene Therapy", *Nature Genetics*, 2, 1992, pp. 93-98;
- Friedman, T.: "Overcoming the Obstacles to Gene Therapy". *Scientific American* 276, 1997, pp. 95-101;
- Friedman, T.: "How close are we to gene doping?" *Hastings Center Report* 40 (2). 2010, pp. 20-22.
- Gadamer, H. G.: *La educación es educarse*. Paidós, Barcelona 2000.
- Harris, J.: "Enhancements Are a Moral Obligation", en Savulescu, J. and Bostrom, H. (eds.): *Human Enhancement*, Oxford University Press, Oxford 2009, pp. 131-154.
- Miah, A.: *Genetically Modified Athletes: Biomedical Ethics, Gene Doping and Sport*. Routledge, London 2004.
- Mínguez Pérez, C.: *La ciencia helenística*. Departamento de Historia de la Filosofía, Valencia 1979.
- Mínguez Pérez, C.: *De Ockham a Newton: La formación de la ciencia Moderna*. Ediciones Pedagógicas, Madrid 2004.
- Mínguez Pérez, C.: *Filosofía y ciencia en el Renacimiento*. Síntesis, Madrid 2006.
- Parfit, D.: *Reasons and Persons*. Oxford University Press, Oxford 1984.
- Pérez Triviño, J. L.: *Ética y deporte*. Desclee de Brouwer, Bilbao 2011.
- Roger Garzón, F.: *El concepto de persona y amistad en Pedro Lain Entralgo: Su formación en Valencia*. Instituto de Alfonso el Magnánimo, Valencia 2011.
- Russo, G.: *La società della wellness: Corpi sportivi al traguardo della salute*. Franco Angeli, Milano 2011.
- Sandel, M.: *Contra la perfección*. Marbot, Barcelona 2007.
- Savulescu, J., Foddy, B., Clayton, M.: "Why we should allow performance enhancing drugs in sport", en *British Journal of Sport and Medecin*, vol. 38, 2004, pp. 666-670.
- Savulescu, J.: "Doping true to the Spirit of Sport", *Sidney Morning Herald*, August 8th, 2007.
- Savulescu, J. and Persson, I.: "The Perils of Cognitive Enhancement and the Urgent Imperative to Enhance the Moral Character of Humanity", *Journal of Applied Philosophy*, Vol: 25(3), 2008, pp. 162-167.
- Savulescu, J. and Bostrom, H. (eds.): *Human Enhancement*. Oxford University Press, New York 2009.
- Savulescu, J.: *¿Decisiones peligrosas? Una bioética desafiante*. Tecnos, Madrid 2012.
- Schneider, A. and Rupert, J.: "Constructing winners: The Science an Ethics of Genetically Manipulation, Athletes", en *Journal of the Philosophy of Sport*, vol. 36, 2009, pp. 182-206.
- Siurana, J. C.: *Voluntades anticipadas: Una alternativa a la muerte solitaria*. Editorial Trotta, Madrid 2005.
- Siurana, J. C.: *La sociedad ética: Indicadores para evaluar éticamente una sociedad*. Proteus, Barcelona 2009.
- Simon, R. L.: *Fair Play: The Ethics of Sport*. Westview Press. Colorado 2006.
- Tamburrini, C. M.: "After doping, What? The morality of the genetic engineering of athletes", en Morgan, A. & William, J. *Ethics in Sport. Human Kinetics*. Champaign, IL 2002, pp. 119-140.
- Verroken, M.: "Drug use and abuse in sport". En Mottram D. R.: *Drugs in Sport*. Routledge, Londres 2005.

